

DISCURS DEL BATLE

ACTE INSTITUCIONAL FESTES REI EN JAUME 2017

- **Se hace necesaria la subida salarial de los trabajadores que, como tantos, sufrieron la crisis, y que han de disfrutar ahora también del buen momento que vivimos.**
- **El terror no podrá cambiar nuestra forma de vida, no debemos consentirlo.**
- **La llamada “turismofobia” me parece una reacción de mirada estrecha ante una actividad de impacto anchísimo.**
- **El acceso a una vivienda digna vuelve en estos momentos a ser uno de los problemas acuciantes de nuestros jóvenes, y también de nuestros mayores y trabajadores.**

Un any més ens reunim al voltant d'aquesta Creu del desembarcament, que per molts de calvianers i calvianeres és un lloc màgic, per sentir-nos ciutadans d'un municipi amb una història fèrtil, un passat enriquidor, un present d'oportunitats i un futur esperançador.

I enguany és la tercera vegada que puc fer-ho jo amb tots voltros com a batle d'un Calvià que em va acollir fa ja més de 25 anys, d'una manera tendra, vital i intensa, tal i com és el nostre Calvià. Me sent per això, un ciutadà privilegiat i una persona honrada amb aquesta distinció.

Tot d'una vaig aprendre a estimar aquest municipi en la seva diversitat, en la seva complexitat, en els seus somnis, en la seves formes de mostrar-se: turístic, agrícola, d'interior o de costa, de temporada o d'hivern... en definitiva: en la seva riquesa. I es que Calvià és la suma de tot plegat, i hem d'aconseguir que tothom se senti part d'aquesta suma maravellosa que té com a resultat un municipi únic.

Festes com les que avui iniciam, ens permeten compartir espais, història, convivència, cultura i bauxa. Uns dies i unes nits plenes de festa però, i vull assenyalar això, també lliures de violències masclistes d'aquesta gent que encara no entén el que és un “NO i punt”. Unes festes que ens ajuden a sentir-nos més calvianers, hàgim nascut aquí o a qualsevol punt de Espanya, Europa o de més enllà, visquem a Calvià vila, Portals, a Son Ferrer, Santa Ponça o a qualsevol dels nuclis del nostre terme.

És per això que m'heu escoltat dir diverses vegades que **Calvià és de tots, i tots som Calvià**. I que és aquesta sensació autèntica de sentir-nos calvianers i calvianeres la que ens ha d'omplir d'orgull, entès com el sentiment legítim de la pròpia dignitat o de les pròpies obres. Compartir aquests dies de festa, “lluïtar” junts contra els moros o els cristians de les colles de tota Calvià, per després sopar plegats a la nostra Pinada de Santa Ponça, **és uns dels moments de l'any que es mostra propici per aquest sentiment “d'orgull calvianer”**.

La nostra història es fa palesa avui amb aquest acte, que inicia unes festes que commemoren el desembarcament de les tropes del Rei En Jaume, moment clau del nostre esdevenir social, religiós, cultural i lingüístic. Tots som el que hem viscut, el resultat de la nostra evolució, i de la mateixa manera, els pobles són el resultat de la suma de tots els que els conformen, la suma de les seves històries, costums, projectes, sensibilitats i somnis.

Vivimos años de inflexión, de cambios. Nuestro municipio, como tantos otros destinos turísticos, está gestionando el éxito de esta enorme afluencia de visitantes, una excelente temporada en niveles de ocupación que ha de verse recompensada en clave de reparto de esta riqueza generada. Nuestra actividad turística genera miles de oportunidades de vida para miles de familias, y también enormes esfuerzos de todo un pueblo, y de una administración responsable, que ha de poner todos sus esfuerzos para garantizar la calidad de nuestros entornos naturales y urbanos, su mantenimiento y limpieza, su seguridad, su dinamización y su conservación.

Y tantos esfuerzos de todos, han de revertir sin duda, en el beneficio común, a través del incremento de los puestos de trabajo, del aumento del tiempo de trabajo y de la mejora de la calidad del trabajo. Si un pueblo se vuelca como hace Calvià en su principal economía, ha de recoger los frutos del éxito cuando llegan.

Y por ello, **se hace necesaria la subida salarial de los trabajadores que, como tantos, sufrieron la crisis, y que han de disfrutar ahora también del buen momento que vivimos.** Confío en la responsabilidad e integridad empresarial para hacer realidad estos deseos de mejora de las condiciones laborales de algunos sectores, como las camareras de pisos, y las mejoras retributivas de unos salarios que apenas traspasan o ni tan solo llegan a ese “milleurismo” que ya hace casi diez años nos parecía realmente escaso.

Pero nuestros destinos turísticos están hoy también divisando algunas amenazas: la masificación, la conservación de sus entornos naturales, la capacidad de nuestros recursos hídricos, la gestión de los residuos, la movilidad, la conectividad, la seguridad...

Este último aspecto de la seguridad cobra especial y desgraciada actualidad tras los terribles atentados de Barcelona y Cambrils, donde el odio sinsentido y la crueldad tiñeron de luto estas dos ciudades tan cercanas, tan próximas a muchos de nosotros y en mi caso, protagonistas de muchos años de mi vida. Quizás por ello, y aunque sea injusto, pues toda víctima del terrorismo nos duele en el alma, creo humano que duela de forma diferente, pues la proximidad y los paisajes conocidos de las Ramblas o del Paseo Marítimo de Cambrils, hacen aún más profunda esta tristeza.

Debemos saber conjugar las mejoras imprescindibles en nuestra seguridad, y su trabajo preventivo, con el derecho y la necesidad de mantener nuestra vida cotidiana, nuestra libertad, como logro madurado y adquirido por el devenir de una sociedad adulta, democrática y libre. Y aquí, **nuestra Policía Local y nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, desempeñan una labor extraordinaria que hay que reconocer sin titubeos, y nos trasladan las medidas oportunas para seguir ofreciendo seguridad a nuestros residentes y visitantes. El terror no podrá cambiar nuestra forma de vida, no debemos consentirlo.**

Nuestros destinos turísticos siguen avanzando hacia el ansiado liderazgo. Los cambios necesarios están iniciados, y no hay marcha atrás en esta evolución hacia la calidad. Las reformas en gran parte de la planta hotelera, se verán ya acompañadas por las mejoras de los entornos urbanos de nuestras líneas turísticas, con actuaciones en todas ellas, este invierno y el próximo. La segunda reconversión turística de Calvià avanza con paso firme, con esfuerzos presupuestarios propios, o de las Administraciones Autonómicas con proyectos financiados con el Impuesto de Turismo Sostenible, o con subvenciones de la Conselleria de Turismo.

Pero hemos de convencer también al Gobierno español para que, con potentes programas de inversión, apueste por la reconversión de unos destinos turísticos

que generan muchos ingresos y suponen una actividad económica clave, pero que a la vez necesitan ayudas para remozarse.

Se hace necesaria este tipo de reclamación, como la que abanderamos ya 8 municipios turísticos de toda España, gobernados por diferentes fuerzas políticas, y que sumamos más de 50 millones de pernoctaciones. En esta “Alianza de destinos turísticos” todos vemos la necesidad de que esta actividad económica tan importante para España, se vea apoyada por inversiones que financien la reconversión y mejora de nuestros destinos turísticos, que nacieron hace más de 50 o 60 años y necesitan de este esfuerzo inversor por parte del Gobierno de la nación, para consolidar su liderazgo, y por tanto, su futuro.

La calidad deseada, va relacionada con la cantidad de visitantes que podamos atender, de manera que la primera, la calidad, sea la encargada de poner límites a la segunda, la cantidad.

También se han hecho necesarias, para garantizar la calidad y convivencia de nuestras zonas turísticas, actuaciones que impidan el turismo de excesos, desde el control de las zonas de ocio, intentando evitar la oferta agresiva de bebidas alcohólicas baratas, o su consumo excesivo en un “Todo incluido” que, afortunadamente, está a punto de iniciar su regulación por parte del Govern Balear. **Desde el principio reclamamos en Calvià esta regulación, proponiendo también que limitara en ella la oferta alcohólica, como uno de los ejes de su regulación desde la calidad.**

Y junto a todas estas premisas, y el cuidado de nuestros entornos naturales, se impone la búsqueda de soluciones para controlar esa, en ocasiones, difícil convivencia de lo turístico con lo residencial.

Paradójicamente, odio las fobias, y la llamada “turismofobia”, un término ya en sí desafortunado, me parece una reacción de mirada estrecha ante una actividad de impacto anchísimo. Nuestra obligación pasa por detectar el problema, buscar soluciones y aplicarlas, y nunca por arremeter de manera global contra una industria que es una gran parte de nuestra manera de vivir.

Nos enfrentamos desde hace un par de años a la eclosión del fenómeno del alquiler vacacional, es decir, el uso como turístico de viviendas residenciales. Ya decía el año pasado en este mismo escenario que

“Se trata de una oferta de alojamiento que necesita una regulación que la pueda controlar para evitar una oferta desbocada y una difícil convivencia del uso residencial con el turístico.

El alquiler vacacional está teniendo unos efectos perniciosos sobre el clásico alquiler residencial de todo el año, pues lo encarece sobremanera. Es un nuevo reto encontrar soluciones adecuadas, desde el punto de vista de nuestra economía turística pero también desde la visión social del acceso a una vivienda digna.”

Y estamos ante este reto, con unos cambios normativos oportunos que deberán concretarse con una zonificación que regule el alquiler turístico en nuestro municipio. Y en esa decisión, confío que las distintas fuerzas políticas podamos encontrar un acuerdo necesario.

El acceso a una vivienda digna vuelve en estos momentos a ser uno de los problemas acuciantes de nuestros jóvenes, y también de nuestros mayores y trabajadores, que necesitan un techo mientras se vuelcan en unos meses intensos de

trabajo. Y las políticas de vivienda son complejas y de resultados lentos.

Por ello, una prioridad de este equipo de gobierno es desarrollar Viviendas de protección pública, y si puede ser en régimen de alquiler, para lo que ya contamos con el compromiso del propio Govern de les Illes Balears que es absolutamente sensible a esta dura realidad de muchos de nuestros ciudadanos y ciudadanas.

Con su colaboración, **confiamos en que a finales de 2018 podamos ver ya el inicio de las obras de alguna de las promociones previstas en Magaluf, con 88 viviendas, y disponer así de vivienda pública en algo más de 2 años.**

Empleo digno y vivienda digna. Nuestros vecinos y vecinas lo necesitan.

Y necesitan también de administraciones que den respuesta a sus necesidades más inmediatas: que ofrezcan formación y mejoren la empleabilidad de quienes lo requieran. Para ello se han multiplicado las actuaciones y formaciones desde el IFOC de Calvià, pues las entendimos vitales.

Como fundamentales son también las ayudas urgentes a quienes sufren dificultades económicas severas, o pobreza energética, pues también existen en nuestro Calvià, **como existen mayores solos sin autonomía personal suficiente para una comida digna al día, y ahí ha de estar también su municipio.**

Como también ha de estar para garantizar una igualdad de oportunidades en la educación de nuestros niños y jóvenes a través de potentes programas de becas. Esta misma semana hemos entregado el reconocimiento a más de 60 jóvenes becados con ofertas de empleo y formación.

En definitiva, todas ellas son iniciativas y políticas que se vuelcan en la mejora de las condiciones de vida de sus ciudadanos y ciudadanas.

Estos y muchos más son los retos que tenemos, pero no solo los responsables políticos. Son los retos de una comunidad que responden a los sueños del conjunto de la ciudadanía de Calvià.

Son los retos a los que nos entregamos con pasión, a los que personalmente ofrezco toda mi dedicación y la de mi equipo, porque sabemos que es lo que se espera de nosotros, sabemos que es nuestra obligación y sabemos, sobre todo, que es lo que merece Calvià.

Decía al principio que es ya el tercer discurso que aquí pronuncio como alcalde de mi tierra de acogida. Y quiero decir que lo sigo haciendo con el mismo respeto a este momento, la misma ilusión ante la oportunidad de ayudar a mejorar Calvià, el mismo orgullo de poder representaros, pero con una sensación que no es la misma, sino que crece cada año que pasa.

Se trata de un sentimiento que seguro que comparto con vosotros, el de **la felicidad de poder devolver a esta tierra, a este municipio, lo mucho que nos ha dado, lo mucho que nos ofrece y lo mucho que, sin duda, brindará a nuestros hijos e hijas.**

Por el futuro de Calvià y por su presente, brindo por unas Festes del Rei en Jaume que nos hagan sentir el orgullo de ser calvianers.

A tots i totes, us desitjo molt bones festes del Rei en Jaume 2017 !!